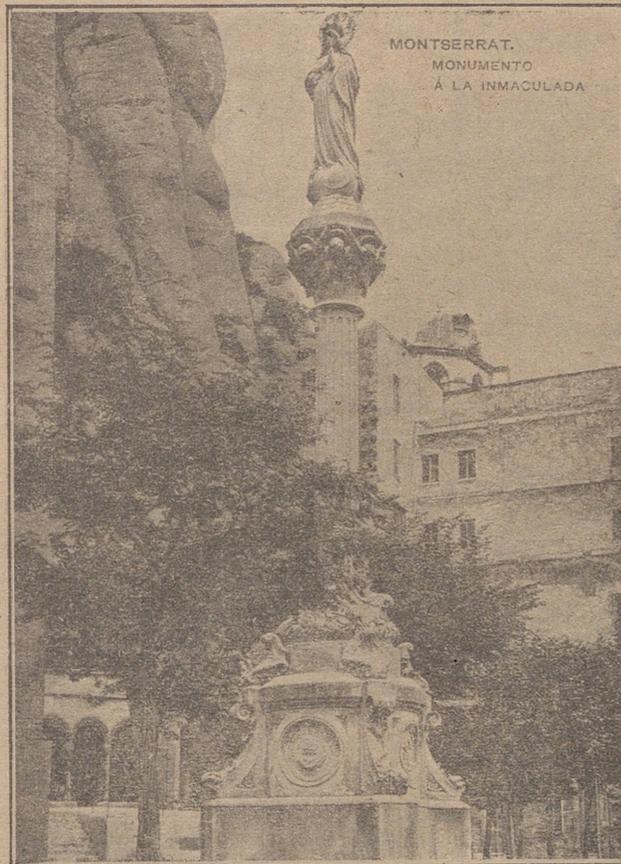


LA VOZ DE LA TRADICIÓN



MONTSERRAT.—Monumento á la Inmaculada

DIOS
PATRIA
REY

Núm. 101

6 Septiembre 1912

Precio 15 céntimos



R 1832

R 6570

Empresa de POMPAS FUNEBRES

LA ESPAÑOLA

de Hijos de José Ramoneda

CORRIBIA, 19 Y 21, FRENTE LA CATEDRAL - TELÉFONO 556 - BARCELONA

Participa al público tener á su disposición las tarifas de precios de los servicios de esta EMPRESA, recomendando á las familias que antes de contratar servicio alguno con otra Empresa se sirvan examinar nuestros precios, los cuales han de resultar con una economía de un 40 por 100 sobre el de otras funerarias.

Diversidad de modelos en todos los tipos.—Servicios especiales, completos, para familias obreras, á 30, 40 y 50 pesetas

Cámara de desinfección: Traslado de restos y cadáveres á todas partes. 50 corresponsales propios en España: Material moderno y económico para cámaras mortuorias.

ESCUDER MÁQUINAS para COSER

Últimos modelos

Abonamos 50 pts de toda clase de máquina usada comprando una nueva

Una preciosa máquina bovina central completa

39 duros

Especialidad en las composturas económicas y bien hechas

Despacho, 34, Boquería, 34

BARCELONA



BARCELONA

Sección de enfermedades, invalidez y muerte. Fundada en 1909

Sección de Casas habitaciones económicas é higiénicas para Obreros, fundada en Mayo 1912

OFICINAS: TALLERS, 70, Pral., 2.^a

Donde darán cuantos detalles se soliciten y estarán todos los libros sociales á disposición de los señores asociados, los días laborables de 2 á 4 tarde.

CILICHES TIPOGRAFICOS

CASA FUNDADA EN 1876

PRIMERA EN ESPAÑA

A. JOARIZTI

CONSEJO DE CIENTO 289

BARCELONA

Vda. de C. GIRALT

Magníficos objetos propios para regalos. Retablos pintados sobre fondos metalizados con variedad de imágenes tripticas, templetas y platos alegóricos.

Gran surtido de recuerdos de Primera Comunión, devocionarios con sorpresa, rosarios de varias clases, medallas, crucifijos de varios tamaños y numeroso surtido de estampas para Parrocos, Comunidades y Cofradías.

27, CANUDA, 27

Pianos y armoniums

ALQUILERES DESDE 8 PESETAS

..... MENSUALES

C. BIEGER Ex-afinador y reparador de la Casa Erard de Paris

Bruch, 78, entresuelo

(entre Diputación y Consejo Ciento).—BARCELONA

COMPRA DE PIANOS USADOS

Prolongación de la existencia

Retardar la vejez y la muerte: VISTA RICA

Pida V. el notable librito **Habla el Maestro** y gozará de buena salud sin médicos ni medicinas: el enfermo se ve pronto libre de su enfermedad, achaque ó dolencia. La gran tirada recientemente hecha de este notable estudio eminentemente práctico, permite enviar ejemplares gratis á cuantos los solicitan. **Providencia, 61, "LA SALUD" Barcelona.**



Desgraciado de usted si no cura su estreñimiento: Sufrirá terribles dolores de cabeza, desvanecimientos, insomnio, congestiones en el cerebro, hígado y bazo, almorranas y otras perturbaciones graves. El mejor remedio para que pueda usted curar es el

LAXOL AMARGÓS

Precioso regulador de las funciones gastrointestinales
Farmacia Dr. Amargós, Plaza Sta. Ana, 9 BARCELONA

Casa Manso

Pensión especial para reverendos Sacerdotes, Religiosos y demás viajeros católicos.

Punto el más céntrico.—Servicio esmerado.—Precio desde 3'50 pesetas diarias.—Abonos convencionales.—Cubiertos á 1'50 pesetas.—Se hablan varios idiomas.

Canuda, 45 y 47.—BARCELONA

TELÉFONO, 2935



FORMIATOS ALCALINOS FARRÉ Granulado soluble

El mejor tónico reconstituyente y el más energético estimulante. De efectos más rápidos, seguros y persistentes que la NUEZ DE KOLA, NUCLEÍNA, LECITINAS, HIPOFOSFITOS FOSFATOS y GLICEROFOSFATOS. Producen la fuerza y el vigor indispensable para vivificar el organismo decaído por enfermedades, vida licenciosa y exceso de trabajo. FORTIFICAN AL DÉBIL, regeneran al JOVEN y rejuvenecen al VIEJO. DEPÓSITO: Caspe, 68. BARCELONA.



Voz de la Tradición

ILUSTRACION NACIONAL JAIMISTA

Director: Dr. Dalmacio Iglesias García, Abogado y Diputado á Cortes

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año, 7 ptas.--Semestre, 3'50.--Trimestre, 1'75

Número suelto, 15 cts.

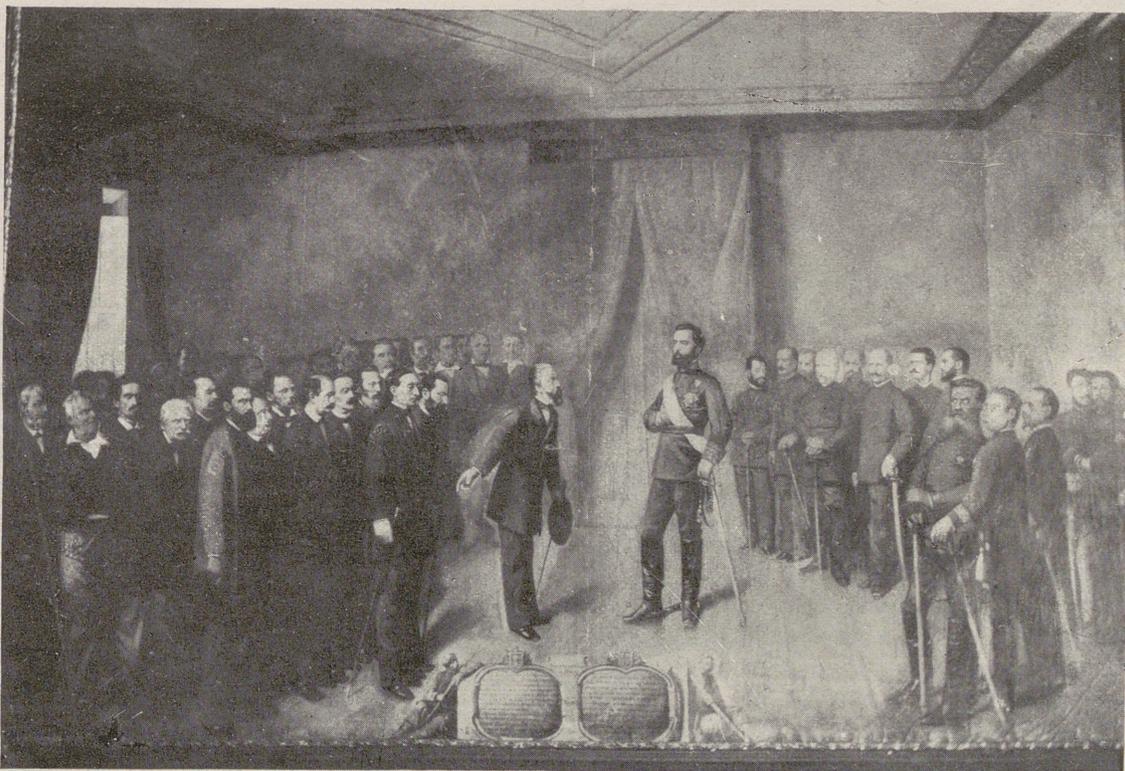
Se publica todos los viernes

Año V. Viernes 6 Septiembre 1912. Núm. 101

REDACCION Y ADMINISTRACION

San Joaquín, núm. 8.—LA MARGARITA

BARCELONA-(Gracia)



Cuadro del pintor bilbaíno LECUONA que se conserva en la Casa de Juntas de Guernica y que representa á Carlos VII (e. p. d.) con su Estado Mayor, después de jurar los fueros de Vizcaya, recibiendo á la junta general del Señorío, presentada por el Conde del Pinar

Orientaciones

VII

¿Han de molestarnos las Asociaciones Católicas?

Es cosa muy frecuente y á veces harto dolorosa que entre los católicos jaimistas y los católicos no jaimistas se produzcan rozamientos que en muchas ocasiones han degenerado en luchas sobradamente enconadas y extraordinariamente rencorosas.

Estas injustificadas discrepancias han llenado de amargura el corazón de los Prelados, que no han cesado de inculcar á los dos bandos la caridad cristiana y la consideración mutua, poniéndonos á todos por delante el daño que hacíamos á la Religión y el favor que prestábamos á la labor destructora de las sectas, que aprovechando nuestras divisiones, han podido dar un avance en sus pretensiones que nos deja á todos asombrados.

Veamos en pocas palabras cuál es la causa que origina estos disturbios, qué provecho sacamos de esto para el triunfo de nuestro ideal y si en consecuencia han de molestarnos las Asociaciones católicas.

En primer lugar, la causa que desazona la actuación de los católicos jaimistas y no jaimistas es la idea equivocada que solemos tener unos y otros de la posición que nos corresponde ocupar en el ejercicio de nuestras particulares reivindicaciones. Ellos creen que porque somos católicos á macha martillo los jaimistas, que porque en repetidas ocasiones hemos impuesto el respeto á la Religión con el garrote y con la boca del fusil, cuando ello ha sido, conveniente, venimos obligados á olvidarnos de D. Jaime, á olvidarnos de la patria, á prescindir de todo con tal ellos nos digan que á la causa católica así conviene; y que así conviene nos lo suelen decir siempre que hay algún peligro para el trono de D. Alfonso XIII.

Piensan estos buenos católicos que les ha de bastar que invoquen tan sagrados intereses para que los jaimistas se echen como quien dice de cabeza al río para que á bragas enjutas les saquen los peces, que no tienen bríos para cogerlos ellos, y puedan así prolongar indefinidamente la vida de las actuales instituciones.

Nosotros también, olvidándonos con demasiada frecuencia de que nuestra organización es meramente política, vamos á defender la causa de la fe, lo que es mucho más de alabar, pero que una vez hemos prestado este servicio, en lugar de volvernos á nuestras tiendas para proseguir el movimiento de avance en nuestras pretensiones políticas, nos quedamos en el campo católico, cual si allí tuviéramos

nuestra particular esfera de acción: luego nos enfurruñamos porque los obispos no se declaran á favor nuestro y en contra de los católicos que no han hecho como nosotros sacrificios de tanta excelencia y consideración, y no nos hacemos cargo algunas veces de que los obispos como á tales no pueden ser jaimistas ni antijaimistas, que no son ni pueden ser más que Pastores cariñosos de todas las ovejas que han sido encomendadas á su paternal solicitud.

De lo dicho hasta aquí se deduce que no están en lo cierto los católicos que nos quieren sacar del lugar que nos es propio, y que no vamos muy bien encaminados nosotros si disputamos á otros una misión que no nos corresponde.

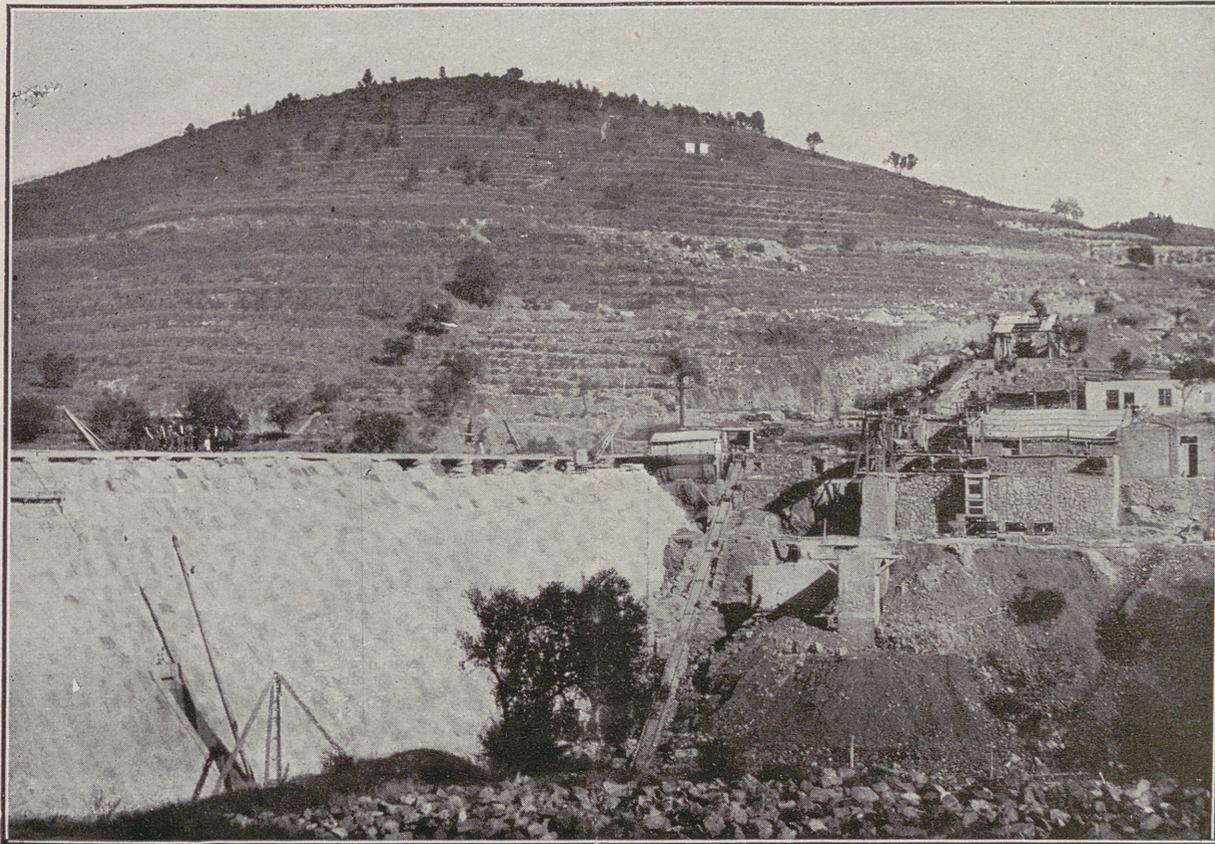
¿Pero sacamos de esta intromisión algún provecho para nuestro ideal? Lo sacaríamos si supiésemos reducirnos á desempeñar nuestro papel. Cuando hay algún peligro para la Religión, deberíamos ir los jaimistas á defender nuestras creencias, á confundir á la impiedad: esto nos valdría una gran reputación entre los católicos que no militan en nuestras filas: esto sería reconocer de una manera explícita que nosotros somos un elemento necesario para la causa del orden, y que para todos los casos de avance de la Revolución se tiene que recurrir á las tiendas de los partidarios del Príncipe proscrito: esto nos haría muy simpáticos á los ojos de los obispos y del clero en general: nadie se atrevería á reprocharnos, ni se avendría á mirarnos con desvío: esto nos ganaría muchas voluntades y nos abriría muchas puertas.

Entonces no tendríamos que exigir que el elemento eclesiástico se declarara jaimista, pues espontáneamente nos darían todo el apoyo que su delicada situación les permitiese darnos: entonces no verían en los jaimistas un elemento de perturbación dentro de la grey cristiana: no sospecharían los Pastores que á vueltas del servicio que hemos prestado, les hemos de molestar con exigencias inverosímiles.

No es como muchos se figuran que de nuestra actuación católica nos venga la fuerza y el nervio de nuestra Comunión; esta fuerza y este nervio nos vienen de que seamos un partido político fuerte y aguerrido, un partido con el cual pueda contar la Iglesia en los momentos de prueba y de suprema angustia, y por lo tanto cuanto más crezcamos, cuanto mayor sea nuestro prestigio y nuestra fama, más decidida será la protección que se nos dispensará por los católicos de todas clases y condiciones.

¿Cómo han de ver con malos ojos los Obispos y los Sacerdotes que se desarrolle intensamente en el terreno político un partido que de antemano saben que ha de responder dócil á su llamamiento en las horas de peligro? Lo que les molestará es que

EL PANTANO DE RIUDECAÑAS



Vista general

se les meta fuera de sazón en la Iglesia, que exija determinadas actitudes y que trate de imponer á todo el mundo su criterio.

Vamos, pues, para terminar al punto que es objeto primordial de este artículo.

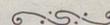
Las Asociaciones católicas, Centros, Comités, Juventudes, etc., no entiendo que nos hayan de molestar en lo más mínimo. Que ellos no defiendan la Religión con tantos bríos y con tanto sacrificio como los jaimistas esto, lejos de molestarnos, nos ha de enardecer más; que ellos quieran en todas las obras católicas, á pesar de su flojedad y tibieza, llevar la delantera y levantar con sus manos una bandera que no tienen fuerzas para defender en días de turbulencia y de peligro, ¿qué nos importa esto a nosotros?

Los Prelados les agradecerán que hagan lo que puedan, pero, más fuertes ó más débiles que nosotros, ellos consagran sus energías á la defensa del ideal católico exclusivamente. Esto á nosotros no nos quita nada en la expansión de nuestro desenvolvimiento político, que es lo único que nos inte-

resa sustancialmente para la consecución de nuestros fines particulares.

Si alguna vez algunos católicos nos llaman con fines aviesos, queriendo convertir en sustancia política nuestro fervor religioso, con no hacerles caso estamos al cabo de la calle: con decirles que no queremos sacar las castañas del fuego para que otros tranquilamente se las coman, está el asunto concluído; nada de disputas, nada de recriminaciones, nada de escándalos. Nosotros vamos á lo nuestro: nos hemos propuesto llevar á Don Jaime á Madrid, y lo que nos interesa es coger el camino recto y no distraernos por nada ni por nadie. Que nos dicen éstos que son muy católicos, los más fervorosos, los más beneméritos, los más resueltos, mejor que mejor, así se saldrán más fácilmente del apuro y nosotros podremos adelantar más en nuestras tareas si no tenemos que entretenernos en enojosas cuestiones y llegaremos más pronto al término de nuestro viaje.

EL SOLITARIO.



LA MODA

Entre el inmundo fárrago de divinidades que llenaban el Olimpo de los gentiles, no recordamos haber visto la diosa Moda, y á fe que debiera figurar en primer término, ya que á tantas y tantas extravagancias y ridículas quimeras prestaban culto aquellos infelices idólatras; creemos que, cuando menos, formaría parte de aquella multitud de plagas que llenaban la célebre caja de Pandora.

Ya quisiéramos nosotros que fuesen tantos y tan fervorosos los adoradores de Dios Ntro. Señor y de su Santísima Madre, cuantos son, por desgracia, los de la diosa Moda.

La moda, ese monstruo que cual imán cautiva y seduce, arrastrando á sus adoradores á todas las bajezas y miserias morales y materiales, es el *non plus ultra* de lo ridículo y de lo estúpido, alma del orgullo, palanca del lujo y ropaje de la vanidad, cuando no es la piedra de escándalo, llevando siempre consigo una inmensa cola de inmoralidad; la moda que generalmente se exhibe con más pujanza en los tiempos en que el hombre ha dado un paso más en el progreso material perfeccionando los productos que la naturaleza nos proporciona, se ha convertido en nuestros días en una especie de peste estacionaria, una enfermedad endémica que corroe las entrañas de la sociedad, enervando las energías de sus individuos con sus malas costumbres, tras de la cual va la miseria, el malestar de las familias y de los pueblos, y gracias que esta lepra que representa el lujo, el placer y la superfluidad, no haya invadido en general los cerebros del sexo fuerte, basta y sobra que quede reducida á la mayor parte del feminismo.

Aparte de los terribles efectos de que es causa esa fiebre devoradora en el orden moral y económico, ¡cuánto influye en la salud y degeneración de la especie humana! ¿No hemos visto nosotros á una joven comer menos de lo indispensable para la vida á fin de adelgazar su cuerpo, ó dejar de probar el vino para dejar pálidas sus rosadas mejillas, como exigía la despótica diosa, y pasarse horas enteras delante de un lugar común aspirando aquellas emanaciones pútridas que introducían en su organismo los gérmenes de una enfermedad mortal, de la que finió? ¿No vemos tanto pié diminuto que calza uno ó dos puntos menos de su medida, disimulando heroicamente los sufrimientos que la torturan? ¿Y aquellas otras que corren en pos de una tisis extrangulando sus pulmones con el corsé á fin de que en aquel lindo talle no penetre el aire suficiente para la vida? ó ya pintando con substancias nocivas labios y cutis y... basta, que no queremos ofender más su modestia ó... inmodestia; muy acertado estuvo un humorístico autor cuando llama á esas infe-

lices *mártires del diablo*, puesto que sufren voluntariamente, más no por salvarse, sino para perder cuerpo y alma.

El aborrecimiento que sentimos por esa plaga que todo lo invade, absorbe, destruye y corrompe, data ya de muchos años; andábamos un día por esas calles atareados con nuestros quehaceres, cuando topamos con una señorita, hija de un amigo, y nos pidió si queríamos acompañarla al domicilio de cierto caillista donde debía encontrarse con su papá; éste señor aun no había llegado, y metiéndonos de rondón en el salón de espera aguardando turno, se encontró con una amiga suya con quien departieron amigablemente más de una hora.

¿Sobre qué versó la conversación? la moda; lo que sufrimos en aquel espacio de tiempo no podemos olvidarlo aun. Empezaron en que el traje de moda de aquel verano sería de esta ó de la otra manera; si el de visita, que si el traje de teatro, y si el de paseo y el de baile, que si el figurín presentaba tal tipo ó tal otro, y si los escotes, y las hombreras, y la cola, y el broche, y la cinta rizada, y... en fin, la mar de términos que no nos hemos acordado más, á D. g., y allí, á su lado, mudo como una momia, ó como un criado de escalera abajo, al hombre que ha sentido asco por esas frivolidades y miserias de la vida.

No censuramos aquí á las personas que visten y se conducen en todos sus actos según establece la corriente en general; pero modestamente y sin exageración, cuerdas, sensatas y dueñas de sí mismas.

Si decíamos á una de esas coquetas, fanáticas por la moda, que se coloca al nivel de un irracional, ¿qué diría? y sin embargo, ¿qué diferencia va de la persona que viste contra su voluntad, sólo porqué así lo impone la imperiosa moda, al animal que está sujeto á la veleidad ó capricho de su dueño?

¿No parece muchas veces un ridículo disfraz de carnaval el vestido y peinado de una mujer extremada? su manera de andar, su expresión afectada, y además aquella monumental cúpula que cubre su cabeza, especie de montera guarnecida de pájaros como queriendo pregonar á los cuatro vientos de lo que está lleno su cacumen.

Mirad esas faldas antiestéticas que llevan como si estuviesen envueltas en ridículos pañales, prietas y estrujadas, mostrando así sus animales formas, atrayendo las lúbricas miradas de los hombres, mostrando, además, algunas, antebrazo, pecho y un poco de espalda, con el afán de emular á la pública ramera. ¡Y pensar que algunas de esas se llaman católicas, y quieren pasar por piadosas! y, sin embargo, olvidan ó ignoran que el célebre Gelsominio las llamaba discípulas del demonio y banderas para reclutar almas para el infierno; San Cipriano, veneno de la castidad; y San Gregorio N.,

anuncios de adulterios; y finalmente, diremos lo que el ángel dijo á Agar: «mujer esclavizada por el demonio, ¿de dónde vienes y á dónde vas? mira que vienes de nada, que eres barro, polvo, inmundicia, suciedad, comida para los gusanos y... que á cada paso que das caminas á la muerte.»

«La moda—dice una profunda pensadora—y el lujo, tienen su origen en la corrupción de costumbres. Jamás se han visto invadidos de estas plagas los pueblos honestos, temerosos de Dios y amantes de sus deberes, porque aniquilan y arruinan los más poderosos Estados.»

Dicen las divinas Letras: «Aparta tu vista de las mujeres ataviadas con demasiado artificio, huye de su trato, porque muchas veces han sido el escollo de la inocencia» (1).

Los calamitosos tiempos que atravesamos nos indican claramente que caminamos como corcel desbocado al fin que tuvieron los Imperios que perecieron por su desenfreno en el vestir profano y embriagador, que tengan por norte la diosa Moda; díganlo Sodoma, Grecia, Roma; que lo diga la impúdica Francia de estos últimos tiempos, cuando en 1870 vió invadidos sus estados y acorralados sus ejércitos afeminados, hasta el corazón mismo de ese pueblo enervado, muelle y corrompido; que lo diga la caduca sociedad de nuestros días, que se descompone, aniquila y pudre en medio del derroche y de la inmoralidad, gracias en gran parte á esta veleidosa deidad sin gusto, poder ni vergüenza.

Si un artista nos representara en imagen á la diosa Moda, debería pintar ó modelar un ángel bello en traje de carnaval perpetuo, de faz gazmoña y zalamera, con ribetes de marimacho.

La moda es en su principio la idolatría; en su desarrollo, la inmoralidad; y en su fin, la miseria.

¡Ay de los pueblos que se precipitan por esa pendiente!

CAYETANO.



El ateísmo no existe

Una de las pruebas más contundentes de la existencia de un Ser Supremo, es el común sentir de la Humanidad. Recorriendo la historia, ni en los antiguos tiempos ni en los modernos se encuentra un pueblo sin religión y sin Dios; podrá ser exacto ó no el concepto de la Divinidad y del culto á Ella tributado; pero no se halla ningún pueblo ateo.

Cicerón afirma: «que no hay ciudad sin su religión y su Dios, y no hay pueblo ni hombre tan salvajes que so sientan en su entendimiento la exis-

tencia de Dios.» Plutarco dice que: «antes se encontrarían ciudades sin murallas, letras, reyes, y hasta sin casas ni moneda, que sin templos, oraciones, oráculos y sacrificios á los dioses.» Séneca asegura que «mienten los que dicen que no creen en Dios.» Epicuro, el grosero Epicuro que basaba la felicidad en los placeres, decía que: «el conocimiento de Dios se anticipa á toda demostración.» Aristóteles escribió: «una tradición universal nos enseña que todas las cosas vienen de Dios y por Dios, y ninguna naturaleza existe á no ser por la virtud de Dios.» Platón y Sócrates llegaron en el conocimiento de la Divinidad hasta donde le es posible remontarse á la inteligencia humana por sí. Jenofonte recomendaba: «alabar á Dios y darle gracias con corazón puro.»

Los nombres citados, no puede dudarse, constituyen la flor y nata de la antigüedad; no hemos nombrado al abuelo Homero, porque la *Ilíada* es una continua plegaria á los dioses. Por lo tanto el testimonio de estos filósofos es de gran valía. Pero no son sólo los hombres aislados, sino los pueblos y razas, los que testimonian la universal creencia en la existencia de un Ser Supremo. La India tiene á Brahma, en sus múltiples encarnaciones, y á Buda; el Egipto al transformado Apis, el gran Dios Osiris; los judíos á Jehová, verdadero Dios; los griegos y romanos á Júpiter Tonante y sus innumerables dioses y semidioses; los fenicios á Baal; los persas...

Pero en aquellos tiempos—objektarán algunos que se creen ateos—*la humanidad estaba en mantillas; hoy, con el progreso y desarrollo de la ciencia, todas esas fábulas han venido á tierra.*

Los que tal objetasen se engañan: hoy como ayer la humanidad cree y rinde culto á algo superior al hombre. Voltaire, el impío y personal enemigo de Cristo, decía: «El Universo me embarga y no puedo concebir la existencia de este gran reloj sin que exista el relojero.» «Sería necesario admitir que los astros son todos grandes geómetras, si nos negamos á admitir que un Geómetra los dirija y gobierne.» Bayle afirma: «que los hombres que combaten la Divinidad siempre dicen más que sienten y la vanidad tiene más parte en sus discusiones que la razón y la conciencia.» Lo mismo asegura Rousseau, cuando escribe: «los ateos pecan más por malicia de la voluntad que por error de entendimiento.»

Chateaubriand, hermosamente exclama: «la existencia de Dios titila con caracteres de fuego sobre la bóveda del firmamento.» Descartes considera como natural al alma humana. Kant admite la existencia de un demiurgo (como opinaba Anaxágoras, filósofo del siglo v antes de J. C.), de un poder y una Inteligencia inmensamente superiores á los nuestros, pero limitados. Spencer, el agnóstico, dice: «Es impertinente toda afirmación sobre Dios.

(1) Ecles.—9.

«excepto que existe.» Guyau, después de un detenido estudio, escribe: «es imposible sostener haya en la faz de la tierra pueblo desprovisto de religión ó superstición (que es la religión de los que no tienen ninguna); el hombre tiene que ser religioso por ser más inteligente que los demás seres.»

Thierry, moribundo, reconoció la «evidente necesidad de una autoridad divina para el progreso y vida de la especie humana.» Littré se hizo bautizar en su ancianidad. Renan niega la divinidad de Jesús, pero considera irrefutable la existencia de Dios. Quatrefages dice: «he buscado el ateísmo con la mayor solicitud, y no lo he encontrado sino en el Estado vagabundo y errático y en algunas sectas filosóficas... Ni una raza, ni un pueblo, ni una fracción algo importante de estos pueblos ó razas, hay que pueda llamarse atea.»

No queremos citar más nombres; para testimonios individuales, bastan. Y tomando ahora los conjuntos de hombres, veremos confirmadas las palabras de Guyau, Quatrefages, Cicerón, Plutarco y Aristóteles: unos pueblos son católicos romanos, otros cismáticos, protestantes, mahometanos, partidarios de Confucio, Zoroastro ó Buda, pero todos tienen su Dios ó dioses. Los masones veneran al Gran Arquitecto del Universo; los positivistas agnósticos se niegan á investigar las cualidades del Infinito, con cuya negación afirman su existencia; otros positivistas se declaran deístas ó panteístas; los subjetivistas hacen depender del corazón el conocimiento y el culto; los mismos materialistas niegan á Dios porque no le encuentran en las retortas y tubos de ensayo y se escapa del campo del microscopio, diciendo: «la ciencia no enseña que Dios no existe, si no que todo sucede como sino existiese.»

Ahora bien: si la humanidad entera ha sentido y siente la necesidad de un Ser Superior, ¿no es lógico suponer su existencia? ¿De dónde ha nacido esa idea universal? Cuanto nos rodea se cambia, se transforma, nace, muere, varía, es efímero; ¿cómo en la mente de todas las generaciones ha existido y existe la creencia de un algo inmutable?

Podrán algunos querer aferrarse á la afirmación de Comte, de que la era teológica está llamada a desaparecer y ser substituída por la ciencia. Pero el mismo Comte no ha podido prescindir de un Ser Superior: ha destronado a Dios y ha divinizado al hombre, creando el Gran Ser Humanidad; ha pretendido destruir las religiones y ha fundado el ridículo culto positivista, remedo indecente del Catolicismo. Los socialistas obran de análoga manera resucitando el Dios-Estado del paganismo.

La necesidad de Dios nace en el hombre del conocimiento, quiera ó no, de su pequeñez y limitación, que le obliga á buscar protección; es una criatura racional y la razón le dirige al reconocimien-

to de un Criador y la conciencia le ordena su adoración. Mas cuando la raza humana se ofusca por la soberbia y la pasión, en vez de adorar al Dios verdad, se hace esclava de ídolos que ella misma se fabrica.

CARMELO DEL VALLE.



Mi canción

Bajo el recuerdo de una mirada
En un rato triste fué rimada.

Cuando voy solitario caminando,
En mis cosas pensando,
Me acerco mucho a tí.

Cuando miro al pasado y al futuro,
Paso un trance muy duro,
Y me alejo de tí.

Cuando vuelvo mis ojos a mi alma
Y quiero amar en calma,
Me acerco mucho a tí.

Al contar mis amargos sufrimientos
Y mis grandes tormentos,
Me voy lejos de tí.

Al mirar lo que en otro tiempo fuiste,
Aunque me pongo triste,
Me acerco mucho a tí.

Al mirar lo que hoy eres,
Olvido a las mujeres
Y me alejo de tí.

¡Ay, quítame estas penas!
Ponme fuertes cadenas,
No me dejes así.

Da reposo a mi pecho
que está el pobre deshecho,
¡¡Acuérdate de mí!!

JUAN MISTERIOS.

(De la Juventud Jaimista de Santander).

Para los días frescos.

Otoño y primavera son las dos estaciones más agradables del año, pero ambas son las más peligrosas para la salud. Todo parece sonreír al sol encantador, y de repente una ráfaga de invierno viene á recordarnos que el frío está cercano y que no ha desaparecido aún. Un ligero escalofrío, seguido de estornudos, avisa á usted que el resfriado ha hecho su presa. A pesar de los días soleados, es menester estar alerta y recordar que los Pellets del doctor Mackenzy impedirán que siga adelante su resfriado; que lo curan siempre en 24 horas, sin que tenga usted que hacer cama para sudarlo. A las primeras tomas notará usted alivio; cesará el estornudeo, la destilación mucosa de la nariz, el lagrimeo; despejará la cabeza y desaparecerá el estado febril. Además curan la susceptibilidad catarral en los que al menor cambio de tiempo cojen resfriados. Caja Ptas. 1'50 en todas las farmacias.



EL JAIMISMO EN OLESA DE MONTSERRAT



Junta y algunos individuos del Círculo jaimista

CATALUÑA en el movimiento de avance hacia el Tradicionalismo, no podía menos de contar entre las poblaciones que trabajan en pro del ideal, á Olesa de Montserrat. Situada esta fabril á la vez que labriega población á la falda de la Santa Montaña de Montserrat y

cobijada por el manto protector de la Moreneta, ve crecer y arraigar los ideales santos de la Tradición. Cuenta con un Círculo jaimista cuyos socios trabajan activamente y son propagandistas entusiastas de la prensa tradicionalista.

Hay además un Requeté muy numeroso.



Grupo de entusiastas señoritas jaimistas



Grupo de algunos jóvenes pertenecientes al Requeté

GRANDIOSO "APLECH" JAIMISTA EN ALCALÁ DE CHISVERT ASISTIENDO 18.000 TRADICIONALISTAS



Salida de la iglesia parroquial después de la bendición de la bandera Fot. Zaragoza.



La manifestación al llegar al Circulo Jaimista

GRANDIOSO é imponente ha sido el resurgir del jaimismo en el reino de Valencia, gracias á la actividad y celo nunca desmentido por el Jefe Regional D. Manuel Simó. Más había una parte de dicho Reino, La Plana y el Maestrazgo, que con todo y ser netamente jaimistas, estaban sumidas en la más enervadora de las inercias, en el más asqueroso de los caciquismos. Y ahora los jaimistas de estas leales comarcas, con gesto enérgico, hanse sacudido de una vez para siempre el cacicato que sobre ellos ejercía el Sr. barón de Benicassim D. Francisco Gener.

Los actos todos del «Aplech» fueron sencillamente espléndidos. El sábado llegaron á Alcalá nuestro distinguido amigo el dignísimo señor Jefe regional D. Manuel Simó, acompañado de los señores Mingarro y Bellido, de Castellón de la Plana; Criado, concejal de Valencia, y Alcón, presidente del Requeté jaimista valenciano.

El domingo por la mañana llegaron los Sres. D. Borja de Llanza y D. Vicente Carlo, de la Juventud tradicionalista de Barcelona, D. Pedro Pascual de «El Correo Catalán», D. Juan Miquel, portador de la bandera del Patronato Obrero Tradicionalista y D. Ramón Oller, de La Voz de la Tradición y portador de la bandera de la Juventud Tradicionalista de Barcelona.

A las siete y media de la mañana formóse la manifestación, precedida de las banderas de toda la región.

Daban guardia de honor á la bandera que iba á bendicirse las dos banderas de Barcelona, llegados á la iglesia celebró la Santa Misa el Rdo. D. Rosendo Cucela.

Se acercaron á recibir el Pan de los Angeles más de 5.000 personas.

Terminada la Comunión general, el Rdo. celebrante procedió á la bendición de la nueva bandera, que fué apadrinada por la distinguida esposa del señor Alcalde doña Magdalena Colom y por el Excmo. señor Jefe Regional señor Simó.

Seguidamente ocupó la sagrada Cátedra el Rdo. D. Elias Milán



Señoritas jaimistas de Alcalá de Chisvert que bordaron la bandera de la Juventud jaimista



D.ª Magdalena Colom y D. Manuel Simó que apadrinaron la bandera y D. Elias Milán, el predicador

de la iglesia de Santa Bárbara de Tarragona, quien en párrafos hermosísimos cantó las Juventudes defensoras de Dios, de la Patria y del Rey.

Al mediodía se celebró un espléndido banquete. Presidieron los Sres. D. Borja de Llanza, presidente de la Juventud tradicionalista de Barcelona; D. Rafael Criado, concejal del Ayuntamiento de Valencia, y don Francisco Cucala, alcalde de esta población. A las cinco se celebró el mitin en el grandioso patio de Moya.

D. Fernando Albert hizo la presentación de los oradores Sres. D. Manuel Bellido, D. Miguel Alcón, D. Vicente Carbó, D. Manuel Mingarro y D. Pedro Pascual Villamor, siendo todos frenéticamente aplaudidos por la in-

mensa muchedumbre allí congregada. Resumió el Sr. Jefe Regional D. Manuel Simó, quien saludó á los catalanes que habían ido á honrar con su presencia la gran parada del ejército legitimista de la Plana y el Maestrazgo, que resurge con nuevos bríos y mayores energías que nunca, llevando á todos los ánimos la esperanza en días mejores para la Causa.

Terminó en un brillantísimo párrafo diciendo que somos inmortales política y religiosamente, pues si la patria y el Rey son los pedestales del lema Dios, es también Dios el ímán que desde el cielo los sostiene y los levanta para que hasta ellos no lleguen las injusticias y apostasias de la tierra.

Una ovación estruendosa, inmensa, acogió las últimas palabras del Sr. Simó, que fué durante largo rato aclamado por la multitud.

Terminamos estas pocas líneas expresando á nuestros correligionarios de Alcalá de Chisvert y de Valencia, nuestro profundo agradecimiento por las inmerecidas atenciones de que fuimos objeto los catalanes durante nuestra estancia en ambas poblaciones.



Grupo de algunas de las banderas que asistieron al Aplech

Fots. Vidal

Canalejas quiijoteando

Loco de atar D. Quijote, imaginábase castillos en todas las ventas, gigantes en todas las sombras, palacios en todos los bultos y Dulcineas en todas las mujeres, por plebeyas que fuesen en la implacable realidad que no falta.

Y lleno el cerebro de toda esta baraúnda, yendo en cierta ocasión en busca del Toboso, ciudad ilustre de sus románticos amores, siquiera no fuese, en propiedad, más que un menguado villorrio de la Mancha; ofuscado aun más, si cabe, por la semi-oscuridad de la noche, que, según Cervantes, era *entreclara*, al divisar un *bulto grande, con sombra*, creyó que aquello era el alcázar de la señora de sus pensamientos, y se fué de bruces al bulto, á pesar de los reparos discretos del escudero Sancho Panza.

«Guió, pues, D. Quijote, y habiendo andado como doscientos pasos, dió con el bulto que hacía la sombra, y vió una gran torre, y luego conoció que el tal edificio no era alcázar, sino la iglesia principal del pueblo, y dijo:—«Con la iglesia hemos dado, Sancho.»—«*Ya lo veo, respondió Sancho, y plegue á Dios que no demos con nuestra sepultura.*» (Parte II.^a, Cap. IX).

Las aventuras del rematado Hidalgo, se repiten frecuentemente en la historia y son muchísimos los Quijotes que, buscando entre sombras su Toboso, se van de bruces al bulto, y creyendo dar con el alcázar de su reina, se topan á lo mejor de manos á boca con la Iglesia que les puede servir de sepulcro y hecatombe, si no desvían su ruta y ladean su necio caminar. Que es de piedra muy dura esa Iglesia, y en mil novecientos doce años que lleva de existencia, ha visto descalabrarse contra su dureza multitud de cráneos que se creían de granito mientras la piedra secular no se ha amenguado ni un solo grano de su maravillosa constitución.

Sépalos Canalejas: pueden los aventureros continuar en su desatentada brega y en su ridícula manía de forjar Tobosos y Dulcineas, endriagos y malandrines, ínsulas y reinos encantados... ¡Siempre el hombre será un pobre loco lleno de humo de vanidad y de viento de ilusión...! Mas, si no quieren romperse misérrimamente la cabeza, por dura que la disfruten, cuiden de no confundir los palacios con los conventos y de no esgrimir las mohosas armas contra el verdadero Coloso que puede, con un intento de soplo de su indignación, derribar por tierra á los andantes caballeros, mientras algún discreto Sancho exclame, maldiciendo del soñado alcázar que tan caro cuesta á los Quijotes: «¡Véale yo comido de perros, que así nos trae corridos y asendereados...!»

¡El primer ministro de la nación ha dado en confundir los institutos religiosos con las fábricas de cerveza! ¿Qué dirán los sostenedores de un régimen al contemplar las estaturas fenomenales de sus únicos legisladores? El sistema muere por asfixia.

L.

La unión se impone

Si siempre ha sido esto una verdad, la más inconcusa é indemostrable para el buen régimen y el triunfo seguro de los ideales tradicionalistas, en el presente momento, lo es en el mayor grado concebible. Ahora que rugen los elementos sociales

bajo la forma de impías manifestaciones y de atentados criminales; ahora que chispean las ruedas de la máquina social porque les falta el líquido suavizador de la religión; ahora que truenan ricos contra pobres y pobres contra ricos, obreros contra patronos; ahora que el odio concentrado durante largo tiempo de obreros contra propietarios comienza á exteriorizarse por medio de las continuas huelgas que más que por defender sus intereses son revolucionarias, gritan éstos, huyen aquéllos, piden pan los de aquí, maldicen los de allá, y todos se hallan poseídos de un terror espantoso, porque ven se aproxima la tormenta cuyas negruzcas y espesas nubes han de cegar la moderna sociedad; ahora es cuando con mayor imperio las circunstancias nos obligan á mantenernos en estrecha, estrechísima unión.

La muerte de la actual sociedad en plazo breve, es ciertísima. Nació y fué amamantada con los jugos de volterianas prevaricaciones y la vida se le acaba rápidamente por el escaso poder nutritivo de aquellos jugos mal sanos y venenosos. Creció proclamando una soberanía mentira, como es la del pueblo, y hoy muere á manos de los descendientes de aquellas mismas masas, que, ciegos de coraje, amenazan y acabarán con la vida de los continuadores de su desdicha.

Las bandadas de infelices que hace un siglo derribaron tronos, proclamáronse republicanas, sembrando el llanto y el dolor en las naciones, hoy vense convertidas en impotentes olas de anarquismo, de huelgas revolucionarias, cuyo choque comenzó ya en Barcelona á producir tristes pero lógicos resultados.

Los nuevos bárbaros se acercan, y la sociedad va á perecer bien pronto entre sus manos.

Es llegada la hora de unirnos mas estrechamente, allí donde los nuestros estén separados por diferencias de criterio, para contrarrestar los desastrosos efectos de la tempestad que anuncian los jóvenes bárbaros, los secuaces del opulento Lerroux, los matones del siglo xx, nada respetarán: religión, costumbres, leyes tradicionales, todo irá á pique, como vimos en los ensayos realizados de Cataluña y Valencia. España verá manchado su suelo, regado con la sangre de tantos mártires, con la baba del asqueroso reptil que en Portugal ha comenzado á escupir, y si nuestras fuerzas no se juntan, si con tiempo no nos disponemos al combate, si compactos no peleamos cuando la hora sea llegada, la victoria perdemos, nuestro honor de leales de la Tradición quedará manchado, vilipendiada la religión, nuestras costumbres burladas y nuestras leyes pisoteadas.

¡Adelante, pues, valientes juventudes y gallardos requetés. orgullo de vuestro Soberano y admiración de todo el mundo, animados todos en los ejemplos de nuestros ilustres veteranos, á formar compactos y disciplinados en el ejército de Cristo, en el escuadrón de la Guardia Civil de la Iglesia, siempre alerta á la voz del Augusto Desterrado. La hora de la regeneración de España se aproxima y no deben cogernos desprevenidos los grandes acontecimientos que se nos vienen encima por torpeza de los liberales.

RADICA.

En las fotografías que publicamos del Aplech de Alcalá de Chisvert falta la del mitin que por haberla recibido con algún retraso, no la podemos publicar en el presente número.

Lo propio decimos del celebrado en Fuensalida (Tolledo).

En el próximo número las publicaremos.

NOTAS JAIMISTAS DE VALLS Y HARO



VALLS.—Grupo de señoritas pertenecientes a la Asociación benéfica "La Margarita"

UN grupo de señoritas vallenses pertenecientes a la Asociación benéfica «LA MARGARITA» realizaron el día 18 de Agosto último una excursión a la ermita de San Lorenzo y sus alrededores.

Dicha novel y floreciente entidad que fundó y patrocina

el «CENTRE JAUMISTA» de Valls, propónese el socorro mútuo de sus asociadas y del prójimo desvalido a la vez. Cuenta ya con 90 asociadas esperándose de tan animosas y entusiastas jóvenes que sabrán llenar cumplidamente el vacío que sobre tales obras existía en Valls.



HARO.—Grupo de algunos jóvenes pertenecientes a la Juventud jaimista con su Capellán Rdo. Dr. D. Roque Velázquez

UN BATALLÓN EN PELIGRO

(Conclusión)

Evacuada por completo la población, montó á caballo el regimiento de caballería y desfiló á su vez. ¡Ya era hora! Pocos minutos de retardo en su marcha hubieran bastado para que se viese cogido entre tres fuegos, sin más salida posible que la que se procurara con sus espadas á través del enemigo. En su marcha y á la altura de la tercera columna encontró un arroyo con un puentecillo rústico que no permitía más que pasar de á uno; pero esto era imposible: á su derecha y á unos cien metros veíase á la caballería enemiga que bajaba á su encuentro, lo cual obligó á cruzar el arroyo por el agua y á galope. A retaguardia se oía nutrido fuego de fusilería.

Momentos después, el regimiento, mandado en aquel entonces por el comandante D. Manuel Plantado, desplegaba al galope en tiradores el primero y segundo escuadrón, y disputaba el terreno á la caballería enemiga, impidiéndole que se corriese y cerrara el paso al cuarto batallón, que retiraba defendiéndose bravamente de la acometida de las otras dos columnas liberales.

El ayudante del brigadier Adelantado, señor Rueda, encontró al batallón, al cual llevaba la orden de retirada, batiéndose con gran decisión, pero perdiendo terreno. No bien comunicada la orden, el ayudante y su caballo caían por tierra acribillados de balazos. El oficial Rueda se levantó, no queriendo quedar en poder del enemigo, y emprendió desesperada carrera en las ansias de la muerte, que le había designado ya como su presa, hasta que cayó exánime. Ni lo crítico de la situación, ni lo nutrido del fuego, hicieron perder un momento la serenidad á aquellos valientes voluntarios del 4.º de Valencia, quienes hasta el cadáver del oficial quisieron disputar al enemigo, y cargaron con él para retirarlo. Pero la tercera columna rompió á su vez el fuego, y el esforzado batallón tuvo que variar la dirección de su retirada, cada vez más difícil, y pronto el cadáver que conducía fué un estorbo, por lo cual lo escondieron entre unos matorrales, prometiéndose rescatarlo durante la noche, como en efecto se hizo siendo conducido á Aras de Alpuente, donde recibió cristiana sepultura.

No se nos ocultaba lo crítico de la situación del batallón carlista, y comprendiendo que ceder un paso era decretar su pérdida, el regimiento de caballería luchaba desesperadamente contra la caballería enemiga; las cargas de una y otra parte se sucedían, y el fuego de sus tiradores atronaba el espacio. El batallón en peligro oía el fragor de este combate y nos veía pugnando por tenerle franco el paso, lo cual le alentaba á redoblar los bríos con que se batía. Pero á medida que pasaba el tiempo iban llegando y entrando en fuego más fuerzas enemigas, y el peligro arreciaba; y en lugar de un batallón comprometido hubo momento en que lo estuvieron el batallón y el regimiento de caballería.

Un desesperado esfuerzo de aquél logró por fin lo que se pretendía: su salvación. Una parte del batallón lanzada á la carrera alcanzó las primeras

estribaciones de las colinas hacia donde dirigía su retirada con el cambio de dirección, y una vez en ellas hizo de nuevo frente al enemigo rompiendo un nutrido fuego á cuyo amparo pudo retirar de igual manera el resto del batallón. Ya en la falda de la montaña, habiendo salido del llano, pudo bastarse á su propia defensa y retirarse, molestando con su fuego al enemigo y molestado por el de éste.

El batallón se había salvado y era hora de que se salvase el regimiento de caballería, cada vez más comprometido, sobre el cual se descargaba la rabia del enemigo al ver que se le había escapado la presa que por segura tenía. Pero no podía hacerse sino mediante una rápida evolución. Dispúsose una carga y mientras se verificaba, la reserva, en lugar de estar dispuesta á apoyar la retirada de los dos escuadrones que cargaban, volvió grupas, partió al galope y dejó libre el terreno para la rápida retirada de sus compañeros. Todo salió como se había calculado. El enemigo retrocedió ante la impetuosa carga de los carlistas, y antes de que pudiera darse cuenta de lo que ocurría, vió que los dos escuadrones habiendo vuelto grupas se alejaban con rapidez.

Repúsose la caballería liberal y lanzóse á su vez sobre nosotros, hasta que la detuvo el fuego del batallón que habíamos protegido y que se convertía en nuestro protector al ver el inminente peligro en que estábamos. Esta protección fué eficazísima; el enemigo nos ganaba terreno y hubiese llegado á acuchillarnos, como lo prueba este incidente.

En nuestra retirada encontramos un sargento de infantería de una partida volante, quien en su bélico ardor se había quedado con nosotros haciendo fuego. Dió la casualidad de que con él fué á tropezar otro sargento de caballería que había sido su compañero en la expedición del heroico y malogrado Lozano, y comprendiendo lo inminente del peligro para el infante detuvo su caballo, soltó el estribo izquierdo y le dijo: «Monta.» Todo se hizo con increíble rapidez; pero los segundos que en la operación se perdieron fueron suficientes para que, llegando la caballería enemiga, un tajo alcanzase á la cabeza del sargento que iba en ancas, abriéndosela y produciéndole instantánea muerte, mientras la punta del sable cortaba la boina de su amigo.

El sargento muerto siguió adherido al cuerpo del sargento vivo galopando sobre aquel caballo cubierto de espuma, y produciendo un efecto conmovedor ver al amigo vivo sujetando los brazos del amigo muerto que ceñían su cuerpo, para evitar que cayese en poder del enemigo la fúnebre carga que le inundaba con su sangre. Esto demuestra cuán ruda fué la pelea y cuán crítica la situación.

En tanto que de esta manera se luchaba en el llano, el resto de infantería, sólo otro batallón, que no podía favorecernos por la disposición del terreno, cruzaba el río Blanco por una palanca, poniéndose en salvo y permitiendo así nuestra rápida retirada, sin que el general liberal, que había dado ya el parte de habernos copado, pudiera coger ni un solo prisionero, gracias al esfuerzo y heroico valor de los voluntarios del 4.º batallón valenciano y del regimiento de caballería, el cual cargó como pide el cantar é impidió que se perdiera el batallón.

JOAQUÍN ARANDA.



Notas gráficas de actualidad. - Turquía. - Melilla



TURQUIA.—Las ruínas del pueblo Miriofti completamente destruido por el terremoto

Los terremotos ocurridos en las costas del mar de Mármara (Turquía Europea), la noche del 9 al 10 de Agosto, dejan atrás en horror á los de Mesina. Veinticuatro pueblos sufrieron los terribles efectos de la convulsión, quedando algunos com-

pletamente destruidos. Las víctimas sepultadas bajo los escombros ascienden á algunos millares, y á ellas hay que agregar las que han perecido víctimas del hambre y el desamparo, por la imposibilidad de enviar socorros á los pueblos damnificados.



MELILLA.—El capitán general acompañado de varios moros notables, dirigiéndose á inaugurar el zoco del Arbâa de Hachart-Ali, cerca de Ulad-ganem.—El capitán general dirigiendo la palabra á los moros en el acto de la inauguración

El espíritu de raza

No hay que buscar el espíritu de raza de un pueblo en las manifestaciones frías y reglamentadas de los elementos oficiales y cortesanos; no en la bulliciosa y turbulenta minoría cosmopolita que bulle en los centros industriales y mineros; sino que hay que buscarlo en aquella inmensa mayoría de pueblos, que conserva su carácter sano y completo, que vive en armonía de clases, de conformidad a costumbres y tradiciones seculares adoptadas a su tiempo, para así perder su esencia, cual si cumpliera un legado de sus mayores en la tierra en que se mecía su cuna, a la sombra de una bandera, y que guarda como tumba de aquéllos y confiadamente espera le sea propia.

El espíritu de la genuina raza española no se halla en las exterioridades pomposas de una República disfrazada de monarquía, en la que sólo toman parte elementos que a su sombra medran y viven, obrando como autómatas al cumplir las disposiciones de la superioridad jerárquica, esto es, sin voluntad propia, con maldiciente murmurar en los labios y sin afecto alguno en el corazón.

En las fiestas de los explotadores de constituciones exóticas zurcidas con retazos extranjeros, todo es acomodaticio, interesado, servil y ficticio.

Los servidores de monarquías constitucionales intrusas, giran alrededor del régimen con abstracción completa de su peculiar modo de ser, siguen las veleidades de aquéllas, exigidas para su existencia, en completo divorcio con el sentir del pueblo, al que hacen, para explotarlo y corromperlo, todos los posibles. Resulta que los impedidos de exteriorizar el carácter están incapacitados para representar el espíritu de raza.

Esos núcleos, independientes de toda ley moral, alborotadores, que vegetan iracundos y despechados contra todo freno, porque les destruyeran las esperanzas de una redención divina y les lanzaran a la incredulidad, consiguiendo con esto y una explotación alevosa a que hicieran presa de sus inteligencias y de sus corazones, como lógica consecuencia, todas las aberraciones anárquicas, no representa la espiritualidad de raza alguna, antes al contrario, es la negación de la raza humana.

Esos agitadores que conmueven y alucinan a muchedumbres ansiosas de mejorar su situación material, sin que les guíe ideal alguno noble, sino el de convertir a sus satélites en rebaños que sirvan de pedestal para encumbrarse y satisfacer sus miras egoístas y utilitarias, esos negociantes innobles; no son la representación de ninguna raza, son un remedo, que el progreso liberal tan cacareado por los vividores a costa del pueblo, ha cubierto de oropeles, de aquella raza diseminada por el mundo

llamada genízara, pero sin su característica rudeza.

La espiritualidad de una raza, hay que buscarla en la masa del pueblo, que del trabajo y por el trabajo vive, que sigue las tradiciones de sus pasados, no olvida sus costumbres, reza por sus muertos, entona un himno a sus hazañas y se siente orgullosa de ser su continuadora, canta a sus héroes, no tolera ofensas a su honor y en defensa de sus derechos, en holocausto a sus amores, lleno de abnegación, sin reparar en los sacrificios, sin interés mundano remunerador lo dá todo, incluso su sangre y su vida.

Es innegable que en España, sólo la Comunión Tradicionalista es la que encarna la espiritualidad de la raza, como depositaria de su historia caballescaca, de sus grandezas, de sus glorias. Sintetizan sus adeptos, como sus antepasados, sus derechos en los derechos que son de Dios, sus deberes, con los deberes que se deben a la madre Patria, y sus amores, con los amores y lealtad que sabe inspirar un Rey y un Caudillo, a la par que verdadero padre del pueblo.

JOSÉ FONT FARGAS.



ECOS JAIMISTAS

DESDE MOTRICO
(GUIPÚZCOA)

El día 25 del actual, se celebró una velada literario-musical en los nuevos salones del Círculo Jaimista de esta villa, la que resultó un éxito tanto por la labor del cuadro dramático como por la asistencia de gente, pues el amplio local estaba atestado. Se representaron las obras «Alcázar», «El cabo Noval» y la bonita zarzuela «Los Mendigos», las que tuvieron una interpretación magistral por parte de los jóvenes artistas. — *El Corresponsal.*



Venta en Farmacias y Droguerías

MIS AMORES

Poesía premiada con accésit al tema
1.º en los Juegos florales de Borjas
Blancas

¡Oh lema de mis amores,
dulce y sacrosanto lema,
que brillas entre los pliegues
de nuestra augusta bandera!

Tus glorias inenarrables
al cantar mi tosca lengua
pierden su encanto supremo
y su atractiva belleza;
mas fué el amor venturoso
de mi niñez, la primera
luz del ideal, brillando
regio en sus horas risueñas;
y fué el tesoro de mi alma
y el culto de mi existencia,
la ilusión más seductora
y el más épico poema
que el entusiasmo en mi pecho
cantara con áurea letra
y con cadencias sublimes
que no se oyen en la tierra.

Por eso, aunque indigna, voy
á intentar la magna empresa
que acobardara á un Homero
y es superior á mis fuerzas.

Del inmortal Increado,
¿quién duda de la existencia
rechazando sus prodigios
y sus divinas grandezas?

¿Quién al ver en el espacio
del sol la clara lumbrera
y los fúlgidos luceros
entre miriadas de estrellas,
y las flores y los pájaros,
fuentes, jardines y selvas,
á su Artífice amoroso
negará con torpe lengua?

¿Quién contemplando del mar
la augusta magnificencia
no se postra ante el divino
Autor de tantas bellezas?

Y como á su Rey lo aclama,
como á su Dios lo venera,
y sus justicias acata
y sus designios acepta,
porque es el Padre más bueno
que existe sobre la tierra,
pues dió su sangre por él
perdonando sus ofensas,
y un galardón le prepara
más allá de las estrellas
para premiar sus virtudes
con suma bondad excelsa.

De Dios el nombre bendito

amorosos reverencian
los ángeles en el cielo,
los hombres acá en la tierra;
cantando los elementos
sus infinitas grandezas,
y cuanto germina, luce,
y lleno de vida alienta;
y ¡ay de aquel desventurado
que desterrarlo pretenda
de nuestra España querida
donde sin rivales reina,
que el ilusorio proyecto
se deshará como niebla,
marcando á su autor impío
con infamante anatema!

¡Patria! Mi patria querida,
mi dulce musa, la bella
y tenaz inspiradora
de mis canciones más tiernas.

Tú eres mis padres queridos,
tú la bendecida iglesia
donde recibí el bautismo
y la comunión primera.

El hogar santo, las calles
de alegre bullicio llenas,
el río, el valle, los bosques
donde mi infancia corriera,
y el cementerio callado
donde en sus tumbas me esperan
mis deudos bajo el follaje
de cipreses y de adelfas.

Después de Dios, en ti veo
lo más santo de la tierra
y no encuentro en cuanto existe
nada que á ti se parezca.

¡Dichoso quien te defiende
sin lauros ni recompensas,
y por tus amores santos
da su sangre y su existencia!

Y maldito el hijo espúreo
que te envilece y te niega,
y cobarde te abandona
á la codicia extranjera,
pues la execración del mundo
caerá en su frente proterva,
que hará enrojecer la voz
severa de su conciencia.

¡Rey! Figura legendaria
que desde el solio descuella
con el brillante prestigio
de la cuna y la realeza.

Padre tierno de sus súbditos
que á él sus miradas elevan
y sus manos suplicantes
pidiendo apoyo y clemencia.

Y es el paño de sus lágrimas
y alivio de sus miserias
y el recto juez que dirime
sus enojos y contiendas;
que para eso puso Dios

en sus sienes la diadema,
que es baldón para el malvado
y es del bueno la presea;

El al frente de su ejército
á la victoria lo lleva,
cuando vibran los clarines,
nuncios de la impía guerra,
y es de sus vasallos fieles
que lo adoran y respetan
el árbitro que reparte
castigos y recompensas,
y amante se multiplica
con paternal diligencia
para evitar sus baldones
y fomentar sus grandezas.

Mil veces dichoso el pueblo
cuyos destinos gobierna
un Rey digno de tal nombre
que con sus venturas sueña,
que próspero y arrogante
vivirá sobre la tierra
sin miserias ni aflicciones
sin ultrajes ni vergüenzas,
s pues las flaquezas del reino
on de su Rey las flaquezas
siendo clarísimo espejo
que su indignidad refleja.

Padre mío; si me escuchas
desde la región serena
donde luce eterno día
y existe venturaeterna,
bendice los pobres versos
en que canto las creencias
que transmitiste á mi pecho
con la sangre de tus venas.

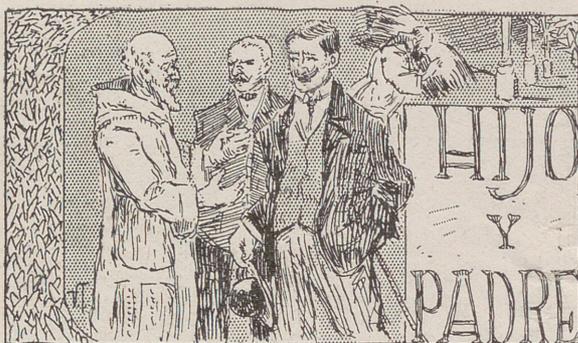
¡Dios! ¡Patria! ¡Rey! Nada existe
tan santo como este lema,
el ideal más grandioso
de amor en las almas rectas.

Por eso quiero adorarlo
en nuestra gloriosa enseña,
siendo el imán de mi vida
y el norte de mis empresas.

Quiero que mis labios, fríos
por la agonía postrera,
férvidos lo balbuceen
con íntima complacencia,
y que en la losa que cubra
mis restos con áureas letras
brille como emblema santo
de lo que adoré en la tierra.

PILAR DE CAVIA.





—Ahora que ya conocemos, gracias á la amabilidad de vuestra reverencia — le dijimos al Padre Superior del convento de la Trapa, — todas las intimidades de la vida de estos religiosos, quisiéramos saber algo más íntimo todavía, quisiéramos que nos refiriera la historia de alguno de ellos, pues hemos oído decir varias veces que la orden de la Trapa es archivo de grandes misterios y puerto de salvación para muchos naufragos de la vida.

—En efecto — nos respondió aquel venerable anciano, — hay aquí el desenlace de muchos dramas y el epílogo de muchas historias. Bien pocos son los religiosos de este convento que no tengan que expiar extravíos. Para pocos es en extremo severa la regla severísima que observamos.

En aquel momento pasó por delante de nosotros un religioso con un haz de leña á cuestas. Tendría unos cuarenta años, alto, de cutis fino, barba negra, abundante y sedosa, una barba aristocrática, por decirlo así, aun con el descuido propio de personas que sólo atienden á lo que concierne al alma...

—Este, este mismo que acaba de pasar — nos dijo el Padre, conociendo la curiosidad que en nosotros había despertado aquel religioso, tiene algo de lo que antes les decía.

De una manera muda, pero muy expresiva, suplicamos á su reverencia nos explicara ese algo, nos dijera el motivo que le llevó á vestir el tosco sayal del trapense.

—El marqués de Z. — comenzó diciendo — era presidente de uno de los clubs más aristocráticos del *boulevard* Saint Germain. (Tengo que advertir á mis lectores, pues se trata aquí de un relato verídico, que los religiosos trapenses fueron expulsados de Francia, y una Comunidad vino á España y se estableció en el histórico santuario de Nuestra Señora del Hort, donde nosotros les visitamos). — En aquel club había, como en todos, una sala de juego para proporcionar el placer de perder algunos miles de francos á los aburridos opulentos y para mantener á los aristócratas, sin más capital que sus títulos, su distinción y su *esprit*. Uno de estos

últimos era el conde de B., padre del marqués, presidente del club, quien durante su borrascosa juventud disipó todo su cuantioso patrimonio, el de su esposa y el de sus hijos, viéndose durante muchos años en la necesidad de vivir de los amigos y del juego.

Pero vino un día en que los amigos y el juego se cansaron de otorgarle sus favores, y tuvo la criminal idea de obtenerlos á la fuerza del último. Y digo criminal idea, porque la sociedad á que pertenecía es indulgente con todo, menos con lo que se propuso hacer el conde de esta historia. Tuvo la idea de hacer trampas.

Y la puso en práctica. De acuerdo con el criado que servía las barajas á los jugadores, iba todas las noches al club con varias convenientemente marcadas, y el criado se encargaba de cambiarlas.



Durante muchos meses el negocio marchó á pedir de boca, como suele decirse. Poniendo gran cuidado en no ganar grandes sumas para no despertar sospechas, todas las noches se levantaba de la mesa con unas cuantas monedas de veinte francos, con las suficientes para sus gastos.

(Continuará.)

Ilustraciones de V. Tapias



“URANIA”

VISIBLE
PRÁCTICA
SÓLIDA

Vedla antes de adquirir
otra marca y la adoptareis

Agente general en España:

J. Rovira

Cortes, 619. - Barcelona

(junto al Paseo de Gracia)

Imprenta Editorial Barcelonesa, Cortes, 596.- Barcelona

COLEGIO ACADEMIA

: : de San Antonio : :
13, Regomir, 13

Directores: los SEÑORES MARQUÉS

Local higiénico, sistema de enseñanza graduado, modernos procedimientos de educación. Profesorado titular en número de veinte.

El día 2 de Septiembre se abrieron los cursos de enseñanza primaria de la clase especial de Párvulos y de las asignaturas complementarias.

El curso para los alumnos de Comercio y de 2.ª enseñanza principiará en 1.º de Octubre.

PIANOS, ÓRGANOS Y ARMONIUMS



CASA FUNDADA EN 1860

Fábrica y Almacén de pianos
y aparatos musicales de primer orden

Primeros constructores en
Europa de pianos á cuerdas
cruzadas

Premiados en DOCE certámenes
en Europa y América

Pianos de cola y verticales.—
Fabricación artística.—Música
mecánica.—Rollos de música.

Gran repertorio español
é internacional

ANGELUS HALL

Rambla de Cataluña núm. 7.—Teléfono 1477

Hotel LA VERDAD

Especial para Rdos. Sacerdotes y
viajeros católicos

Calle San Severo, número 3
Teléfono n.º 2.995.—BARCELONA

Espléndidos cubiertos á 1'50 pesetas.
— Hospedaje completo 3'50
pesetas al día.—Magníficas y ventila-
dadas habitaciones con luz eléctrica
y timbres.— Abonos mensuales á
precios módicos

VINO VIRGEN

35 céntimos botella

El mejor para estómagos delicados

Depósito en Barcelona:

Vinos marca CLARIANA

Rbla. Cataluña, núm. 95

Teléfono 7.720

SE HA PUESTO Á LA VENTA LA
LÁMPARA IRROMPIBLE

"RAY"

RAMBLA DE LAS FLORES, 16



¿Queréis ver bien?

¿Queréis conservar la vista?

Usen los **IENAPHAQUES** y lo con-
cristales **IENAPHAQUES** y lo con-
seguirán
Gran ocasión. Gemelos prismáticos
marca "MONARCH"

Extra luminosos 10 aumentos,
á 90 y 105 pesetas

Unicos depositarios: Hijos de H. FÉDOU (ópticos)

Aviñó, 30, y Rambla de las Flores, 8.

CASA RECOMENDABLE EN GÉNEROS DE PUNTO

de PEDRO OLLÉ

Se fabrica á medida

Precios de fábrica

4, Cardenal Casañas, 4, (Llano de la Boquería).—Barcelona

CERCA LA RAMBLA

HULES Y LINOLEUMS PLUMEROS

Antigua casa JUAN R. ROVIRA

Luis Ferrer, Sucesor

16, FERNANDO, 16 (cerca RAMBLA)

Teléfono 2.801.-BARCELONA



Fundador del Kefirógeno

DESPACHOS:

Calle Santa Ana, 24. Teléfono, 2.765.
Plaza Fernando de Lesseps, 15. Teléfono, 7.504.
Salón Craywinkel, 9 y 11. Teléfono 7.772.

DEPÓSITOS:

Aviñó, 18 (frente á Teléfonos).

GERENCIA:

Calle Santa Ana, 24. BARCELONA.

Exportación á Provincias

KEFIROGENO

Casa especial de productos lácticos

KEFIR y YOGHURT

PREPARADO POR MATÍAS GARCÍA

Especialista en la elaboración de productos lácticos

EL SAGRADO CORAZÓN

Fábrica de Tejidos de seda y ornamentos para el culto católico

ANTONIO PURSALS

Jaime I, núm. 11, Barcelona.-Casa fundada en 1888

Callar de Bordaños, Orfebrería religiosa, Pasamanería y Platería. Bordados en blanco, seda y oro en todos estilos á precios económicos. Imágenes de talla, cartón-madera y semi-madera; Capillas de la Sagrada Familia para la Visita Domiciliaria. Albas y Casullas desde 20 ptas. Capas por 50 ptas. Dalmáticas, el juego, 70 ptas. Palios, por 90 ptas. Umbrellas, 60 ptas. Ternos completos, 140 ptas. Todo lo necesario para un oratorio con casullas, candeleros 40 centímetros, ropa blanca, etc., 300 ptas. Cálices desde 30 pesetas. Copones desde 25 pesetas, Objetos de devoción, banderas y estandartes del Niño Jesús de Praga, á precios económicos, como también estandartes y banderas bordadas ó pintadas para Asociaciones y somatenes. Bonitos como regalo á ptas. 1'25 une.

PÍDASE

para favorecer el trabajo intelectual y curar Neurastenia, Impotencia, Debilidad general, Extenuación, Vejez prematura, Hipocondría, Depresión del sistema nervioso y agotamiento de fuerzas por excesos, el

VINO VITAL AMARGOS

PODEROSO REPARADOR y ESTIMULANTE DE LAS FUERZAS FÍSICAS É INTELLECTUALES

El Vino Vital Amargós transforma la extenuación en vigor, la debilidad en fuerza, la anémia en riqueza de sangre.—El gran abatimiento y la penosa tristeza que sienten los neurasténicos desaparecen como por encanto tomando el

VINO VITAL AMARGÓS

De venta: Farmacia del Dr. AMARGÓS, Plaza de Santa Ana, 9.-BARCELONA y en las principales farmacias y droguerías del mundo.



GRAN CERERIA

Especialidad en Cirios, Blandones y todo lo concerniente al Rámo y al gusto de cada país, en ceras puras garantizadas para el culto, en ceras para celebrar y para iluminaciones.

Cirios y Blandones esteáricos blancos y de color, de un resultado completamente nuevo que arden desde el principio al fin, que no hacen humo, ni carbón, ni derrame.—Blanqueo de Ceras, Ceras amarillas y sus similares.—Fábrica de bujías esteáricas y de perafina, blancas y de colores.

Casa fundada en 1858.—Proveedora de la Real Casa.—Privilegiada, etc.

Expediciones á todas las provincias de España, Extranjero y todas las Américas

ANTONIO SALA

Princesa, 40, Teléfono, 428

: : BARCELONA : :

: 14 RECOMPENSAS :
DE PRIMERA CLASE